

que es tan fácil abandonar su existencia, como dexar un vestido, cuyo calor no desagrada: nosotros damos el exemplo.

Hemos probado todos los placeres de esta vida, y el mayor de todos, que es el de hacer bien á nuestros semejantes. Todavía pudiera nos gozar de ellos; pero todos los gustos tienen fin, y la misma idea de que han de acabarse los envenena.

Estamos disgustados de la escena universal; ya para nosotros se ha baxado la cortina, y dexamos los papeles que hemos representado en la comedia del mundo á los débiles que quieran representar en él algunas horas mis.

Unos granos de pólvora van á destruir esta masa de carne ambulante, á quien los orgullos humanos llaman rey de todas las criaturas.

Señores Jueces, nuestros cuerpos quedan á disposición de vds., pero despreciándolos como los despreciamos, poco nos importa quanto quieran hacer con ellos.

En quanto á nuestros bienes, yo Bourdeau, mando mi espada de acero al señor de Rouliere, el qual se acordará de que el año pasado, casi en el mismo dia, tuvo la bondad de perdonar á mi ruego á un soldado llamado Saint-Germain, que habia faltado á su obligacion.

A la criada de esta posada de la Billesta, mando mi pañuelo del cuello, el de faltriquera, y las medias que tengo puestas.

El resto de nuestros bienes bastará para pagar los gastos inútiles de informaciones, y proceso verbal que se hará con este motivo.

El escudo de tres libras (doce reales vellon) que queda sobre la mesa, es para pagar la última botella que hemos bebido.

En Saint-Denis, hoy dia de Pasqua de Navidad del año de 1773. Firmado: Bourdeau: Humano.

*Se concluirá.*

COM LICENCIA

En la Imprenta del Duque, calle de la Harina, año 1773.

